

EL GANADO VACUNO DE RAZA PIRENAICA DE LA CAPV.**1. CARACTERÍSTICAS DE LAS EXPLOTACIONES**

Mandaluniz, N.; Amenabar, M.E.; Oregui, L.M.

NEIKER-Granja Modelo de Arkaute, Apdo. 46. 01080 Vitoria-Gasteiz

INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos de las explotaciones de vacas nodrizas de la Cornisa Cantábrica es la baja disponibilidad de terreno, lo que induce a la utilización de pastos comunales de montaña durante una parte del año. Ello podría explicar la persistencia de formas de manejo tradicionales, ligadas a los recursos disponibles y estacionales, lo cual influye en los parámetros productivo-reproductivos (Revilla & Manrique, 1988). En estas circunstancias, teniendo en cuenta el tipo de producción y la utilización de los factores de producción (Reboul, 1976), diversos autores han caracterizado diferentes tipologías de explotación (Sáez *et al.*, 1987; Olaizola, 1991; Manrique *et al.*, 1995; Díez *et al.*, 1997a; Díez *et al.*, 1997b; Serrano *et al.*, 2002). En términos generales, estas explotaciones presentan unos índices productivo-reproductivos bajos, aunque la variabilidad observada es también elevada (Manrique *et al.*, 1992).

El ganado vacuno de raza Pirenaica es una de las razas cárnicas más importantes en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV), representando más del 40% del ganado selecto de carne de la CAPV (EHAHE, 2002) y el 18% del censo nacional de la raza. Considerando todo esto, en la presente comunicación se trata de analizar los parámetros que caracterizan a las explotaciones de ganado Pirenaico pertenecientes a las asociaciones de la raza existentes en la CAPV.

MATERIAL Y MÉTODOS

El trabajo se realizó a partir de encuestas realizadas a los técnicos y controladores de las Asociaciones de ganado vacuno de raza Pirenaica, integrados en EPIFE (Federación de raza Pirenaica de la CAPV), durante el año 2000. En ella se recopiló información de 175 explotaciones (93% del total de EPIFE). El objetivo era realizar una descripción general de las explotaciones (fecha de integración en la Asociación, nivel de dedicación de los titulares a la ganadería, etc), así como disponer de una descripción del manejo de los animales (utilización de pastos de montaña, zonas, periodos y tipo de animal que sube, etc), y los calendarios productivos (periodos de parto, edad al destete de los terneros o realización de cebo).

Por otro lado, y para confirmar los datos relativos a la distribución de partos obtenidos en las encuestas, se analizó su distribución entre los años 1990-2000 (n=18404). Los efectos que sobre este parámetro tienen la utilización o no de pastos de montaña, la dedicación del ganadero a la actividad agro-ganadera (parcial o ganadera) y el tamaño de la explotación (1-10, 11-20, 21-30, 31-50 y más de 50 animales) se analizaron mediante el test de X^2 , con los datos de los años 1997-2000 (n=8859), más próximos a la fecha de la realización de la encuesta.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El 37% de los titulares tienen dedicación exclusiva al caserío (dedicación exclusiva) mientras que en el 56% compaginan la actividad ganadera con otra actividad fuera del caserío (dedicación parcial). El 7% restante corresponde a ganaderías en las que el titular está jubilado.

El tamaño medio de las ganaderías, considerando vacas adultas y novillas de reposición, fue similar al descrito por otros autores en explotaciones de zonas de montaña (Olaizola, 1991; Serrano *et al.*, 2002), con una media de 30±43 animales por explotación, aunque se observaron diferencias en función de la dedicación del titular. Así, las ganaderías con titular de dedicación exclusiva fueron las de mayor tamaño, 42±55 cabezas, seguidas por aquellas con titular jubilado, 22±34, siendo las más pequeñas aquellas con dedicación parcial, 17±29 cabezas.

Las explotaciones con dedicación exclusiva tratarían de rentabilizar la actividad con un mayor número de animales, así como combinando con otras actividades ganaderas, equino, ovino o vacuno de leche (Diez *et al.*, 1997a; Serrano *et al.*, 2002; Urarte, 1989).

Según el Informe de la Mesa Técnica de Vacuno (MTV, 2001) el número de cabezas adultas medio de las explotaciones con vacuno de carne de la CAPV se sitúa en 8,1, siendo las explotaciones mejor estructuradas y dinámicas las de mayor tamaño, superior a 30 cabezas. En consecuencia, si bien las ganaderías asociadas de raza Pirenaica tienen un tamaño superior a la media de la CAPV, sólo el grupo de dedicación ganadera dispondría de un número de cabezas similar al de las “mejores” explotaciones.

El 37% de las explotaciones, 55% de los animales, utilizaban los pastos comunales, con una mayor proporción en las explotaciones con dedicación exclusiva (53 vs. 27%). Este hecho podría estar relacionado, tal como ha sido señalado para el ovino (Urarte, 1989), a la escasa disponibilidad de terreno, con una mayor incidencia en las explotaciones de mayor tamaño. Por otro lado, esta utilización de los pastos de montaña no fue uniforme sino que se adapta a las características y objetivos de cada explotación, diferenciando tanto los periodos de utilización, los animales que acceden al monte, los periodos de permanencia en monte, etc.

Los terneros generalmente permanecían con sus madres hasta el destete, el cual se produce entre los 5 y los 7 meses (79%). Una vez destetados, la mayoría de los animales se cebaban en la propia explotación (85%), lo que estaría favorecido por la existencia de un mercado consumidor importante en el entorno, así como por la ausencia de importantes estructuras de cebo.

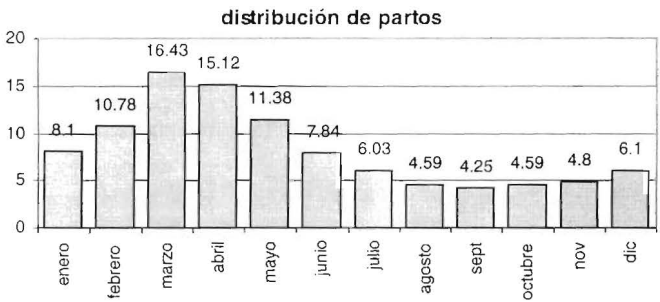


Figura 1. Distribución porcentual de los partos a lo largo del año (EPIFE, 1990-2000).

Según las encuestas realizadas el 64% de las explotaciones presentaron un periodo de partos concentrado en primavera, que se corrobora con la distribución de partos de las bases de datos de EPIFE (Figura 1). De acuerdo con el análisis estadístico realizado, se observa una distribución no homogénea ($p<0,001$), con una mayor frecuencia de partos entre febrero y mayo, con más del 50% del total de

partos. El mejor balance nutritivo, junto con efecto favorable del fotoperíodo en este período del año son los factores que se aducen para explicar la estacionalidad de los partos en los sistemas extensivos (Revilla & Manrique, 1988; Vila & García, 1980).

Esta distribución podría conllevar un desequilibrio en la oferta de animales de abasto a lo largo del año. Sin embargo, de acuerdo con los datos disponibles (MTV, 2001) este desequilibrio no se observa en el número de animales sacrificados mensualmente, pero se traduce en una mayor edad al sacrificio en los meses con menor frecuencia de partos, entre junio y noviembre.

La distribución de partos presentó una tendencia diferente en función de los efectos analizados. La utilización de los pastos afectó de forma significativa ($p<0,05$) a la distribución de los partos con un mayor porcentaje de los mismos en otoño mientras que en los que no subían al monte el porcentaje fue mayor en invierno (Tabla 1). La dedicación del titular presentó una tendencia similar, y estadísticamente significativa ($p<0,001$) debido a un mayor acúmulo de partos en otoño-invierno en las explotaciones ganaderas y en primavera-verano en las parciales. En el caso del tamaño de explotación el efecto fue significativo ($p<0,001$) aunque las tendencias no fueron muy claras. En este sentido las ganaderías de tamaño intermedio presentaron un mayor porcentaje de partos en invierno-primavera mientras que en las grandes esta tendencia era menos marcada debido a un mayor porcentaje de partos durante el verano y otoño. De todas formas, estos efectos exigirían un estudio más concreto del manejo de cada tipo de explotación y de efectos que no han sido considerados en el presente trabajo.

Tabla 1. Distribución porcentual (por estación) de los partos en base al uso de monte, dedicación del ganadero y tamaño de explotación.

		invierno	primavera	verano	Otoño
Uso de monte	Si	34,8	32,7	14,8	17,6
	No	37,6	32,4	14,0	16,0
Dedicación	Ganadero	36,4	31,6	13,4	18,6
	Parcial	34,6	34,0	16,3	15,1
Tamaño	1-10	37,6	34,9	18,4	9,2
	11-20	33,7	40,0	15,7	10,5
	21-30	46,2	29,2	10,6	14,0
	31-50	26,2	32,2	19,1	22,2
	>50	35,9	31,3	13,1	19,7

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos especialmente a los técnicos y controladores de las distintas Asociaciones por la colaboración en la realización de las encuestas y a EPIFE por cedernos la información de sus bases de datos, así como al Gobierno Vasco por la dotación de la beca que disfrutó Nerea Mandaluniz.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Diez, A; Manrique, E; Olaizola, A & Bernués, A (1997a). ITEA, vol extra 18:257-259.
 Diez, A; Manrique, E; Olaizola, A & Bernués, A (1997b). ITEA, vol extra 18:254-256.
 Manrique, E; Revilla, R; Olaizola, A & Bernues, A (1992). Bovis, 46:9-42.
 Manrique, E; Olaizola, A & Bernues, A (1995). ITEA, vol extra 16:775-777.
 MTV, 2001. Informe de Actividades. Mesa Técnica de Vacuno. 42 pp.
 Olaizola, A (1991). Tesis Doctoral, Univ. de Zaragoza, 474 pp.
 Reboul, C (1976). Economie Rurale, 112:56-65.
 Revilla, R & Manrique, E (1988). Agricultura y Sociedad, 45:138-146.
 Saez, E; Manrique, E; Alberti, P; Revilla, R & Muñoz, F (1987). ITEA; vol Extra 7: 405-407.
 Serrano, E; Lavín, MP & Ruíz, A (2002). Investigación, Desarrollo e Innovación. CSIC. Ed: Valle de Elsa, SA (León), pp 231.
 Urarte, E (1989). Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza.
 Vila, F & García JR, (1980). Bovis, nº8, 37-47.